

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

JUANITO TENORIO

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y DOS CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO

DE

DON SALVADOR MARÍA GRANÉS

MÚSICA DEL MAESTRO

DON MANUEL NIETO

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

GREDA, 15, BAJO

1891

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

JUANITO TENORIO

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y DOS CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

DON SALVADOR MARÍA GRANÉS

MÚSICA DEL MAESTRO

DON MANUEL NIETO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO MARTÍN el 27 de
Noviembre de 1886

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1891

STANLEY STEIN

Author of "The American Scene"

and "The Making of a Nation"

with a new introduction

THE AMERICAN SCENE

by

STANLEY STEIN

with a new introduction

by the author



1926

Published by the Random House Publishing Company

1926

AL DISTINGUIDO É INTELIGENTE TENOR CÓMICO

Ventura de la Vega

En dos días he escrito este juguete; en otros dos ha compuesto é instrumentado su linda música Manuel Nieto, y en veinticuatro horas habéis aprendido uno y otra y hemos puesto la obrita en escena.

Este triple milagro realizado por la fe de todos, y sin ejemplo en los fastos teatrales, merecía un premio, y ese ha sido el éxito superior á todas nuestras esperanzas que el público ha dispensado á *Juanito Tenorio*.

Si como autor me enyanece este triunfo, aún me halaga más como director artístico del teatro Martín. La docilidad y la inteligencia de todos vosotros me han facilitado la ímproba tarea de hacer revivir un teatro que agonizaba.

Justo es, pues, que consigne en esta página el tributo de mi gratitud á todos los artistas de la compañía, y muy singularmente á los que habéis tomado parte en el desempeño de este juguete.

La Srta. Segovia ha hecho una deliciosa *Doña Inés*; tú, Ventura, has probado en tu cómico papel de *Juanito*, que podrías interpretar el *Tenorio de veras*, mucho mejor que buen número de actores *serios*. Talavera da un admirable relieve al personaje del *Comendador*. Carreras, Arregui, Suárez y los dos *Serenos*, Rodríguez y Polo, perfectamente en sus papeles.

A todos os da la más expresivas gracias vuestro director artístico y cariñoso amigo,

SALVADOR MARÍA GRANÉS

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LOLA.....	SRTA. SEGOVIA.
JUANITO TENORIO.....	SR. VEGA.
EL DOCTOR DON GONZALO....	TALAVERA.
EL CAPITAN DE BARBASTRO..	SUAREZ.
AVENDAÑO.....	ARBEGUI.
PABLO.....	CARRERAS.
SERENO 1.º.....	RODRÍGUEZ.
SERENO 2.º.....	POLO.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

El comedor de la casa de Juanito. Puerta al foro y laterales. En primer término á la izquierda balcón: una mesa servida, en el centro, para cuatro cubiertos. Al levantarse el telón, Pablo está cerca del balcón oyendo la jota que canta dentro la estudiantina.

ESCENA PRIMERA

PABLO. (Música dentro.)

Hablado

No ha habido otro Carnaval tan divertido hace años.

(Gritos de las máscaras dentro.)

Anda, y cómo se divierten las máscaras... y los máscaros.

(Bajando cerca de la mesa.)

Pero van á dar las doce y vendrá pronto mi amo.

Hay que preparar la cena para él y sus convidados.

¡Y, vaya una cena! Truchas, pollos, langosta... y el plato favorito de Don Juan;

lengua puesta en estofado.

¡Como come tanta lengua, así después habla tanto!

—Y hoy no ha venido su novia,
la chica del cuarto cuarto,
esa que dicen que dice
que cose, por hacer algo.

ESCENA II

PABLO, EL DOCTOR con frasco y rábanos

Doc. Hola, Pablo.

PAB. Buenas noches,
señor Doctor.

Doc. ¿Y tu amo?

PAB. Sábelo Dios. Salió anoche
y aún anda de picos pardos.

Doc. ¿Sin dormir?

PAB. Hace tres días
que el disfráz no se ha quitado,
y es capaz de ir en Cuaresma
vestido de mamarracho.

Doc. Y en tanto, la pobre Lola,
metida en su sotabanco
y cosiendo para fuera,
pasa la vida llorando.
Tantas lágrimas derrama
que el suelo es un puro charco,
y se queja de goteras
el inquilino de abajo.

Ella no come ni duerme,
siempre asomada al tejado,
viendo si viene Juanito
ú oye el ruido de sus pasos.

A veces piensa escuchar
la dulce voz de su amado
que dice bien *mío*, y mira
y es que hace *miau, miau* un gato.

PAB. Es verdad, ella le quiere,
á pesar de que el muy bárbaro
suele sacudirla el polvo
siempre que viene alumbrado.

(Acción de beber.)

DOCT. Ayer, al ir á asomarse
la infeliz, se dió un trastazo
con la ventana en la frente,
y se hizo un bulto tamaño. (Como el puño.)
—Te has hecho un chichón,—la dije;
y ella exclamó en tono lánguido:
—Qué me importa un chichón más,
cuando mi Juan me hace tantos.

PABLO Como no cambie de vida
va á enfermar.

DOCT. No, ya ha enfermado.

PABLO ¿De veras?

DOCT. Yo la visito.

Ahora mismo de allí bajo,
y me dió para Don Juan
este manojo de rábanos,
(Sacándole del bolsillo del gabán.)
que, como amante recuerdo,
ella eligió por su mano.
Ponlos en ese frutero.

PABLO (Haciéndolo.) ¿Es grave su mal?

DOCT. No tanto.

Hoy por hoy es un acceso
de memez en primer grado.

PABLO ¿Y curará?

DOCT. Así lo espero.

Más enfermo está tu amo,
y de la misma dolencia,
porque en Lola es un amago
la chifladura, y Don Juan
ya está en el período álgido.

PABLO Es verdad. Yo siempre dije
que á Don Juan le falta algo.

DOCT. Desde que á la lotería
le cayeron unos cuartos,
anda siempre de jarana,
de borrachera y de escándalo.
Se le ha puesto en la cabeza
imitar á su tocayo,
Don Juan Tenorio, sin ver
que en este siglo prosáico
el que la echa de Don Juan
se expone á que á cada paso

se lo lleven á la cárcel
 ó le den un garrotazo.
 Pero él no cede: A un amigo,
 que se apellida Avendaño,
 él le llama Avellaneda.
 A tí, que te nombras Pablo,
 te llama Ciutti. A su novia
 Lola, la del sotabanco,
 Doña Inés. Para él, Gutiérrez,
 un capitán de Barbastro,
 es el capitán Centellas;
 y hasta al mozo del Callao,
 que ayer nos sirvió el café,
 le dijo, alargando el vaso:
 —Escancia, Comendador,—
 al verle con mandil blanco.

PABLO

DOCT.

Doctor, cúremelo usted.
 Hoy pienso hacer el ensayo.
 Por de pronto, echo en su vino
 unas gotas de este frasco.

(Haciendo lo que indica el diálogo.)

Cuida que de esa botella
 no beba más que tu amo.

PABLO

DOCT.

El es; ya le oigo subir.

Luego volveré. Me marchó.

No le digas que he venido. (vase.)

PABLO

Yo hago mutis, por si acaso.

No me sacuda, si viene,
 como acostumbra, borracho. (vase.)

ESCENA III

JUANITO, que entra vestido con el traje de Don Juan Tenorio

Musica

Del gran Tenorio soy émulo,
 y quince y raya le doy,
*y va conmigo el escándalo
 por donde quiera que voy.*

Las prevenciones
 yo recorrí.

Juicios de faltas
 tuve cien mil.
 Y me ha costado
 un dineral
 cada Juzgado
 municipal.

Mucho palo he sacudido,
 pero más me han dado á mí;
 y he estado en todas las casas
 de socorro de Madrid.

Yo soy Don Juan,
 imagen fiel
 de otro galán,
 bravo doncel.
 Si aquel Don Juan
 hizo papel,
 este barbián
 le gana á aquel.

Yo descendí hasta los sótanos,
 y á las guardillas subí,
 en todas partes dejándoles
 memoria amarga de mí.

En cuanto miro
 á una mujer,
 ciega de amores
 cae á mis piés.
 Y si me digno
 darle yo el sí,
 ya está la pobre
 loca por mí.

Tardo un día en conseguirlas,
 las adoro dos ó tres,
 y á los tres ó cuatro días
 si te he visto no hay de qué.

Yo soy Don Juan,
 imagen fiel, etc.

Y el que le diga que no,
 deja á sus manos la piel,
*pues lo que él aquí afirmó
 mantenido está por él.*

Hablado

- PABLO (sancado.) Perdón, Don Juan; si pregunto.
¿Viene usted malo?
- JUANITO No, Ciutti.
Vengo...
- PABLO (Borracho *perdutti*.)
JUANITO ¿Y la cena?
PABLO Ya está á punto.
Cansado estará quizás;
acuéstese usted.
- JUANITO No, ganso;
no necesito descanso;
yo no me canso jamás.
Puedo abusar de mi físico,
que al de un Hércules humilla. (Tose.)
- PABLO (¿Si? Pues por la tosecilla,
más parece que está tísico.)
- JAUNITO A fé de Juan ¡voto á San!
siempre he sido lo que soy,
y como vivió hasta hoy,
vivirá siempre Don Juan.
(Toma maquinalmente el manajo de rábanos y se tumba en una butaca.)
Y eso que tengo que hacer
muchas cosas. Vé contando:
Una, la cena.
(Arranca un rábano, se lo come y tira las hojas.)
En cenando...
la *Paca*, *dos*. (Se come otro rábano y sopla las hojas.)
Y al volver,
que será ya bien de día,
escribo á Rita, y *tres* van. (El mismo juego.)
Después á hacerme un gabán...
cuatro; (El mismo juego.)
y á ver á una tía
carnal, *cinco*. (El mismo juego.)
Y otras treinta
cosas, todas importantes.
(Tirando el resto del manajo.)
¡Si no hay rábanos bastantes
en Madrid para mi cuenta!
- PABLO (La otra, terca como un tábano,

- los rábanos le ha traído,
y éste se los ha comido
sin que se le importe un rábano.)
- JUANITO Pero, dí, vamos á ver,
¿cuál de mis novias postizas
me manda estas hortalizas?
- PAB. Doña Inés.
- JUANITO ¡Pobre mujer! (Vase Pablo.)
No hay quien haga dobladillos
ni cosa con tales prisas;
me ha hecho en un mes diez camisas
y catorce calzoncillos.
Desde la abonada al Real
á la artista de obrador,
ha recorrido mi amor
toda la escala social.
- PAB. (saliendo.) Señor don Juan.
- JUANITO ¿Qué hay?
- PAB. Afuera
aguarda...
- JUANITO (Con entonación dramática.) ¿Algún embozado,
en verme muy empeñado?
- PAB. No, señor, la costurera.
- JUANITO No es costurera; es, truan,
flor que aún su caliz no ha abierto,
y á trasplantarla va al huerto
de sus amores, don Juan. (Vase Pablo.)

ESCENA IV

JUANITO y LOLA

- LOLA ¡Don Juan de mi corazón!
- JUANITO ¡Doña Inés del alma mía!
- LOLA Hambre de verte tenía.
- JUANITO ¿Sí? Pues date un atracón.
- LOLA Tu ausencia mi vida acorta.
¿En qué el día has empleado
sin verme?
- JUANITO Estuve ocupado
en... lo que á ti no te importa.

- LOLA ¡Qué fino! ¡Así te amo yo!
 ¿Y tú me amas igualmente?
- JUANITO Mira, hablando francamente,
 no sé si te quiero ó no.
 Hay días en que el placer
 que tengo en verte no es mucho,
 y mientras hablas, te escucho
 como quien oye llover;
 y otros, si alguien te ofendiera,
 si dijese algún silbante,
 por detrás ó por delante,
 que eres mala chalequera,
 ó te pedía perdón
 ó le ahogaba en un minuto;
 (Transición.) si el tío no era más bruto
 y me daba un revolcón.
- LOLA Gracias, habla siempre así;
 bendito sea tu pico.
 Pero, mira, te suplico
 que no te pegues por mí.
 Aunque eres bravo é hidalgo,
 si te metes en un lance,
 puede ocurrirte un percance
 y te pueden romper algo.
- JUANITO Cese tu duda cruel;
 en Madrid es bien notorio
 que aquí está don Juan Tenorio,
 y no hay hombre para él.
 ¿Piensas que cuatro gateras
 osarían ofenderme,
 cuando hombre soy para hacerme
 plato de sus calaveras?
 Mas las doce van á dar
 y quedarme solo quiero.
- LOLA ¿Te estorbo?
- JUANITO Sí, porque espero
 tres amigos á cenar.
- LOLA Con tu desdén no me amargues,
 ni de tu lado me alejes.
- JUANITO No te digo que me dejes,
 sino sólo que te largues.

ESCENA V

DICHOS y PABLO

PAB. Señor, ahí están.
 JUANITO (A Lola.) ¿Lo ves?
 LOLA ¿Prefieres cenar?
 JUANITO Soy franco.
 Súbete á tu sotabanco,
 bellísima doña Inés.
 (Conduciéndola con «amore».)
 Por la escalera interior
 salir sin riesgo podrás:
 por allí no sube más
 persona que el aguador.
 LOLA ¿Te aguardo?
 JUANITO Sí.
 LOLA ¿Confíada?
 JUANITO Sí, te empeño, Inés hermosa,
 mi palabra... única ccsa
 que no tengo ya empeñada.
 (Conduce á Inés por la puerta que se supone da á la
 escalera interior, y desde allí hace varios ademanes
 grotescos despidiéndola.)

ESCENA VI

JUAN, CAPITAN y AVENDAÑO. Los dos se detienen y observan
 mientras Juanito se despide de Lola

CAP. ¡Ah, tunante! Aunque la ocultes
 yo ya la he visto.
 AVEND. ¿Y quién es?
 CAP. Lolilla la chalequera.
 AVEND. Me gusta.
 CAP. Y á mí también.
 AVEND. ¡Chitón! Ya está aquí Juanito.
 JUANITO ¡Oh, amigos! ¡Cuánto placer!
 (Estrechándoles la mano.)
 ¡Centellas!.. ¡Avellaneda!
 CAP. (¡Este para en Leganés!)

- CAP. Pues según el apetito
con que cenamos los tres,
si tarda un poco en venir
se encuentra que no hay de qué.
- JUANITO Ciutti, sácanos la lengua.
- PAB. Aquí está.
(Poniendo en la mesa una fuente que toma.)
- JUANITO Huele muy bien.
(Se oyen dos fuertes aldabonazos.)
Mas llamaron.
- PAB. Sí, señor.
- JUANITO Vé quién.
- PAB. (Asomándose al balcón.) A nadie se ve.
- CAP. Algún ehico que al pasar
se ha querido entretener.
- JUANITO Cierra y échame más vino. (A Pablo.)
(Pablo le sirve y Juan bebe. Sucenan otros dos aldabonazos.)
- AVEND. ¿Otra?
- JUANITO (A Pablo.) Mira á ver quién es.
- PAB. No se vé á nadie, señor. (Después de asomarse.)
- JUANITO Pues no ha de reirse á fe
el ehusco autor de la broma.
Ciutti, si llama otra vez
suéltale un pistoletazo. (Dándole una botella de
las que hay en la mesa.)
- AVEND. ¡Qué atrocidad!
- JUANITO ¡Duro en él!
(Se oye un gran campanillazo.)
- CAP. Ahora es con la campanilla.
- JUANITO Vé y abre. (A Pablo.)
(Vase Pablo y vuelve inmediatamente muy asustado.)
- PAB. ¡Señor!
- JUANITO ¿Quién es?
- PAB. El Comendador, que llega
con gente armada.
(Aparece en la puerta del foro el Doctor en medio de
dos serenos.)
- DOC. (Desde la puerta.) Muy bien.

Musica

- SERENOS Muy buenas noches,
señor don Juan.
- JUANITO ¿Cómo en mi casa
la autoridad?
- SERENOS Vimus que un hombre
llamaba aquí,
le preguntamus,
quiso subir,
y ahora sabremus
si este señor
es nn amigo
ó es un ladrón.
- DOC. Don Gonzalo de Ulloa me llamo
y efectivamente ese soy.
- SERENOS ¿Es verdad lo que dice este hombre?
- JUANITO Es verdad; mi palabra yo os doy.
- SERENOS Que le faltamus
no lo sospeche,
nos retiramus
y que aproveche.
- Si subimos aquí de rondón...
- TODOS De rondón.
- SERENOS Fué cumpliendo con la obligación...
- TODOS La obligación.
- SERENOS Pero ya que cesó la inquietud...
- TODOS La inquietud.
- SERENOS Muchas gracias y que haiga salud.
(Haciendo cortestas.)
Buenas noches,
buenas noches,
buenas noches y que haiga salud.
(Van saliendo los dos serenos de espaldas á la puerta
del foro, cerrando la puerta de golpe cuando lo indica
ca el fuerte final de la orquesta.)

ESCENA VII

JUAN, CAPITÁN, AVENDAÑO, PABLO y el DOCTOR

Hablado

- JUANITO ¡Caramba! ¡es extraño! Siento un sueño... una pesadez...
- DOC. ¿Conque sin mí habéis cenado? Muchas gracias.
- JUANITO No hay de qué.
- DOC. A un amigo se le aguarda siempre, y más para comer.
- CAP. Cuando el estómago grita, la amistad calla.
- DOC. ¿Sí, eh? Si es broma puede pasar.
- JUANITO ¿Y si no es broma? (Muy irritado.)
- DOC. (Transición.) También.
- JUANITO ¿Y os lo habéis comido todo?
- JUANITO No, que aún te puedo ofrecer mi plato más favorito.
(Dándole la fuente que hay sobre la mesa.)
Anciano, la lengua ten.
- DOC. Está fría como el hielo.
- JUANITO Sí, porque es lengua *frappé*.
- DOC. Esto es una burla indigna. (Indignado.)
Don Juan Tenorio, esto es...
- JUANITO ¡Comendador! (Con arranque.)
- AVEND. (Al Doctor.) ¿Te incomodas?
- DOC. (Bajo á Avendaño y al Capitán.)
(Callad, y dejadme hacer.)
¡Don Juan, eres un farsante!
- JUANITO ¿Hablas en serio? (Muy enojado.)
- DOC. (Con tono imperativo.) ¡Sí!
- JUANITO (Transición. Muy natural.) ¡Ah! Bien.
- DOC. Y si tuvieras vergüenza, que no la tienes...
- JUANITO (Enojado.) ¡Pardiez!
- DOC. Humillarías la frente al verme como me ves.

- JUANITO Jamás delante de un hombre
mi alta cerviz humillé.
- DOC. Pues yo te la haré bajar
arrojándote á mis piés.
(Forcejeando llegan cerca del balcón.)
- JUANITO Suéltame, Comendador,
que no me puedo tener,
y vas á hacer que me caiga.
- DOC. Estás borraeho... lo sé.
- JUANITO ¡Comendador, que me pierdes! (Frenético.)
- DOC. ¡Si ya estás perdido!
- JUANITO (Logra desasirse, abre el balcón y grita mirando arriba.)
¡Inés!
- DOC. El sotabaneo es muy alto.
No te oirá aunque grites bien.
- JUANITO ¡Llamé al cielo y no me oyó!
(Cae sobre una silla.)
- DOC. Ya empieza su efecto á hacer (A los otros dos.)
el nareótico.
- CAP. ¿Qué intentas?
- DOC. Curarle.
- AVEND. Y tu plan, ¿cuál es?
- DOC. Abajo, en el patio, tiene
un marmolista el taller.
Allí hay que llevar á Juan;
lo demás ya os lo diré.
- JUANITO Comendador... yo me duermo... (Soñoliento.)
y estoy citado á las diez
á un juicio de faltas... Anda...
ve en mi lugar... y después...
cuando el juez me llame á juicio
tú responderás al juez. (Se duerme.)
- CAP. Ya se durmió.
- DOC. Pues en marcha,
y Dios nos saque con bien.
(Cogen entre los tres el sillón en que se ha quedado
dormido Juanito y vanse llevándose. Dos criados han
retirado antes la mesa y las sillas. La orquesta toca
piano *El Sueño de Roselén.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Patio de la casa de don Juan.—Cuatro pedestales en los cuatro ángulos —En el centro, en el foro un armario.—Aparecen, saliendo primero el Doctor y detrás los otros, llevando en el sillón á Juanito dormido.—La escena está sola iluminada por la luz drumont.

ESCENA PRIMERA

DOCTOR, CAPITÁN, PABLO, AVENDAÑO y JUANITO, dormido

CAP. (A Avendaño, dejando en el suelo el sillón.)

Con tiento, no se despierte.

DOC. No hay miedo. Dormirá un rato.

El narcótico era activo,
y yo cargué bien la mano.

CAP. Creo, Doctor, que ya puedes
tu proyecto revelarnos.

DOC. Pues, oíd. El pobre Juan
es un sér monomaniaco,
y hay que curar su manía
por el método homeopático.

Porque la locura es
—científicamente hablando—

un desorden patológico
ó desequilibrio orgánico,
efecto de que las vértebras
se infartan de humor linfático,

porque lesionan las vísceras
los desórdenes gastrálgicos.

Pero, basta ya de términos
científicos hipocráticos,
que vosotros no entendéis

(ni yo tampoco) y al grano.

Para curar á Juanito
un solo remedio hallo.

Si parodiando la escena
del cementerio, logramos
que el mismo miedo despierte
su razón, ya está curado.

- AVEND. ¿Y si descubre la farsa?
 DOC. Ningún loco achaca á engaño
 lo que halaga su manía,
 y Juan está en ese caso.
- CAP. ¿Entra Lola en el complot?
 DOC. No me costó mal trabajo;
 pero, al fin, hará de Inés.
 Ya está poniéndose el hábito
 y vendrá apenas se vista.
 Conque, pronto... á disfrazaros.
 Ahí dentro hay trajes, pelucas
 y todo lo necesario. (Medio mutis.)
 ¡Ah!... mientras seáis estatuas,
 hablad con tono pausado
 y voz hueca, sin mover
 la cabeza ni los brazos;
 en fin, como hablan los muertos
 que habéis visto en el teatro.
- AVEND. Y }
 CAP. } Bien.
- AVEND. Yo pronto estoy de vuelta.
 CAP. Yo en dos minutos despacho. (Vanse.)
 PAB. Dios quiera que á puntapiés
 no haga mi estatua pedazos. (Vase.)
 DOC. ¡Qué un hombre de mi linaje,
 y á los cincuenta y seis años,
 descienda á hacer tales farsas
 vestido de mamarrachol (Vase.)

ESCENA II

LOLA, en traje de monja y DON JUAN, dormido

- LOLA No sé qué tengo ¡ay de mí!
 Me avergüenzo de este paso;
 mas va en ello la salud
 de mi dueño idolatrado.
 Don Juan, por ti sólo accedo
 á hacer el papel que hago.
 Perdona, don Juan, si aun antes
 de ser tu esposa, te engaño.

ESCENA III

DON JUAN, dormido, LOLA, el DOCTOR, AVENDAÑO, el CAPITÁN y PABLO, todos disfrazados de estatuas y corriendo por el escenario

- Doc. Todos estamos muy propios,
vestidos de punta en blanco.
A su puesto cada cual.
(Cada uno se sube en su pedestal.)
- LOLA ¿Y yo?
- Doc. Dentro de ese armario.
La tumba no es muy decente,
pero no hay más que ese trasto.
- LOLA (Asomándose dentro del armario)
Yo no entro aquí.
- Doc. (Empujándola.) Vamos, tonta.
¡Ajá!... Ya la he enchiquerado. (Cerrando.)
(El Doctor se sube á su pedestal)
- JUANITO ¡Qué pesadilla!... ¡Ah!... ya voy (Despertando.)
comprendiendo lo que ha sido;
bebí y me quedé dormido.
¿Qué hora será?... ¿Dónde estoy?
En el comedor, de cierto,
y á obscuras, según colijo.
¡Qué frío!... Ciutti de fijo
se dejó el balcón abierto.
(Recorre á tientas la escena.)
Este no es mi comedor...
Mi vista se aclara... sí.
Veo el cielo sobre mí,
y bultos en derredor.
Aquí hay un misterio, y serio,
y ya que sale la luna...
¡Canario!... No hay duda alguna.
¡Estoy en un cementerio!
¿Y esas estatuas?... ¡Horror!
¡Todos muertos!... ¡Ni uno queda!
¡Centellas!.. ¡Avellaneda!...
¡Ciutti y el Comendador!
Mas, ¿cómo muertos están?
¿Cómo han muerto todos juntos?

¿Quién los trajo aquí difuntos?

(Lola abre las puertas del armario, y habla sin salir.)

LOLA

Vas á saberlo, don Juan.

JUANITO

¡Doña Inés!

LOLA

Basta de apodos.

Anoche en vuestro festín
bebisteis mucho, y al fin
os emborrachásteis todos.
De pronto se armó un belén,
y á este quiero y á este no,
mataste á cuatro; entré yo
y me mataste también.

JUANITO

¿También á ti?... ¡Dios clemente!

LOLA

Cinco vidas has quitado.

JUANITO

Pero, ¿cómo habré matado,
sin saberlo, á tanta gente?

LOLA

En esta tumba, por tí,
tengo yo mi purgatorio,
mientras hagas el Tenorio
como lo has hecho hasta aquí.

Una voz de lo alto oí
que me dijo: «Criatura,
quitar á don Juan procura
de ser Tenorio el afán,
ó te envolverá don Juan
en su misma chifladura.

Y, pues, fuistè su Inés fiel
cuando eras Lola no más,
ó á Juanito curarás,
ó entontecerás con él.

Haz que deje su papel,
dile, que si no se cura,
si persiste en la locura
de parodiar á don Juan,
el castigo que te dan
es su misma chifladura.»

(Ciérrase el armario, y desaparece Lola.)

JUANITO

¡Tente, tente, doña Inés!

Pero, ¿por qué me incomodo,
y por qué tiemblo, si todo
es sueño, delirio es?

Del vino y de los licores
aún me duran los mareos.

¡Pasad y desvaneceos,
 pasad siniestros vapores!
 Por nada tiembla don Juan,
 y estos son buenos testigos!
 ¡Aquí me tenéis, amigos! (A las estatuas.)
 ¡Buen busto el del Capitán!
 Ciutti tiene mala cara.
 Lo habrán hecho en escayola.
 ¡Bravo, Avellaneda!... ¡Holal
 Este es mármol de Carrara.
 (Tocando al Doctor.)
 En vez de una estatua muerta,
 vivo estarías mejor.
 ¡Qué diablo! Comendador,
 si eres valiente, despierta.

Musica

(Las estatuas empiezan á balancearse sobre los pedestales y así continúan durante todo el número musical. Doña Inés también abre el armario y aparece allí.)

DOC. ¡Aquí me tienes ya! (Con tono grave.)
 JUANITO ¡Divino cielo!
 DOC. Don Juan, ¿tienes canguelo?
 ¿No quisiste hacer ver á hombres sesudos
 que te comías tú los niños crudos?
 JUANITO ¡Temblando estoy, Dios mío,
 y no sé si es de miedo ó es de frío!
 DOC. En vano refunfuñas.
 ¡Estás muerto!
 JUANITO ¿Yo muerto?
 DOC. ¡Hasta las uñas!
 JUANITO ¡Dios mío!... ¿Será cierto
 que sin dolerme nada me haya muerto?
 DOC. No dudes, no,
 por tí, don Juan,
 ya las campanas
 doblando están.
 Te dice al fin
 su triste son...
 LOLA (Desde el armario, imitando la campana.)
 Tón... tén, tón... tén.
 TODOS Tón... tón, tón... tón.
 JUANITO Yo fui un don Juan,

y hoy veo al fin
 que he sido un...
 LOLA Tón... tén, tón... tén.
 JUANITO Cesad, cesad,
 por compasión,
 no me llaméis...
 TODOS Tón... tén, tón... tón.

Hablado

JUANITO ¿Sueño, deliro quizás,
 ó es realidad lo que toco?
 ¡Gran Dios! ¡Yo me vuelvo loco!
 DOC. (Hace tiempo que lo estás.)
 JUANITO ¿No eres un muerto supuesto?
 DOC. Toca las narices mías,
 impío, y verás qué frías.
 JUANITO Bien... pero, entonces, ¿qué es esto?
 DOC. Esto es que cuentas nos piden.
 Esto és, voto á Belcebú,
 que yo me he muerto, que tú
 te has muerto, que aquel se ha ídem.
 Que nosotros...
 JUANITO (Atajándole.) ¿Hasta cuándo?
 DOC. Vamos á la eternidad
 que aquellos...
 JUANITO ¡Por caridad,
 no siga usted conjugando!
 DOC. Llevarte al iufierno quiero.
 JUANITO El cabello se me eriza.
 DOC. Toma.
 JUANITO ¿Qué?
 DOC. Fuego y ceniza.
 (Del pedestal sale una copa con su llama.)
 Ya tienes para el brasero.
 JUANITO ¡Gran Dios! ¿Y si en absoluto
 yo renunció á mi manía?
 DOC. Te salvarás. Todavía
 tienes de vida un minuto.
 Aprovéchale, Don Juan,
 que un punto de contrición
 puede ser tu salvación,
 y ese punto aún te lo dán.
 JUANITO ¡De mi vida la carcoma

borrar en un punto! No.
Yo no quiero un punto, yo
necesito punto y coma.

DOC. Mira cuál vienen con calma
tus víctimas. (Todos le rodean.)

JUANITO ¡Sombras fieras!
¿Qué esperáis de mí?

DOC. Que mueras
para llevarnos tu alma.

Y ya que esos testimonios
no te hacen mudar de plan,
ven al infierno, don Juan,
con mil pares de demonios. (Le coge la mano.)

JUANITO Aparta, espectro ilusorio;
ir al infierno no quiero.

Yo no soy el verdadero,
el legítimo Tenorio.
Yo he sido un loco vulgar,
mas suéltame, hombre de estuco;
fui tan sólo un mameluco
que le quiso parodiar.

Y si tarde conocí
mi estupidez inaudita,
mi enmienda será infinita,
¡tened compasión de mí!

TODOS ¡Bravo! ¡Bien!

(Despojándose del disfraz y quedando en sus trajes.)

DOC. Dame esa mano.

JUANITO Pero, ¿qué es esto?

DOC. Esto ha sido

que estabas loco perdido
y que estás ya bueno y sano.

LOLA ¡Juanito!

JUANITO ¡Lola querida!

(Al público.)

Señores, no me rechacen,
prometo enmienda cumplida.

Estas cosas no se hacen
más que una vez en la vida.

OBRAS DRAMATICAS

DE

DON SALVADOR MARÍA GRANÉS

REPRESENTADAS EN LOS TEATROS DE MADRID

EN TRES ACTOS

- | | |
|--|--|
| La panadera del Campillo,
<i>zarzuela.</i> | La Archiduquesa, <i>zarzuela.</i> |
| Barba azul, <i>id.</i> | Sustos y enredos, <i>id.</i> |
| Los brigantes, <i>id.</i> | Dios, patria y rey, <i>drama.</i> |
| La Princesa de Trebisonda,
<i>idem.</i> | El estrangulado, <i>id.</i> |
| Un casamiento republicano,
<i>idem</i> | Vida y milagros de San Isidro Labrador, <i>id.</i> |
| La sombra, <i>id.</i> | Crisis matrimonial, <i>comedia.</i> |
| Así en la tierra como en el
cielo, <i>id.</i> | León de la selva, <i>id.</i> |

EN DOS ACTOS

- | | |
|--|---|
| En el nombre del padre, <i>zarzuela.</i> | La redención del pasado,
<i>drama.</i> |
| Cain y Abel, <i>id.</i> | Entre Pinto y Valdemoro,
<i>comedia.</i> |
| Dos Leones, <i>id.</i> | Los alfilerazos, <i>id.</i> |
| El Prado de noche, <i>id.</i> | Ellas, <i>id.</i> |
| El laurel de oro, <i>id.</i> | El señor de Manzanillo, <i>id.</i> |
| Los habladores, <i>id.</i> | |

EN UN ACTO

- | | |
|---|------------------------------------|
| Don José, Pepe y Pepito,
<i>comedia.</i> | El capitán Araña, <i>zarzuela.</i> |
| Mi mujer y mi vecino, <i>id.</i> | Por la tremenda, <i>id.</i> |
| | Mala sombra, <i>comedia.</i> |

- Carlos III se casa, *id.*
 La venganza de un marido,
idem.
 Los abrazos, *id.*
 Un simón por horas, *id.*
 Guerra y paz, *id.*
 La pasión de Jesús, *id.*
 Hágase tu voluntad, *id.*
 El cuarto mandamiento,
drama.
 El Conde de Cabra, *comedia*
 El ripert y el tranvía, *id.*
 El tren del matrimonio, *id.*
 El año del diablo, *revista-*
zarzuela
 Circo nacional, *id.*
 ¡Esto se vá! *id.*
 El Carbonero de Subiza, *pa-*
rodia.
 El marvellés, *id.*
 Ni se empieza ni se acaba,
idem.
 El salto del gallego, *id.*
 Dos cataclismos, *id.*
 Consuelo... de tontos, *id.*
 En el puño del bastón, *id.*
 La sanguinaria, *id.*
 El mojicón, *id.*
 Los duelos con pan son me-
 nos, *zarzuela.*
 El amor por los cabellos, *id.*
 ¡Era yo! *id.*
 La canción de Fortunio, *id.*
 Fuego en guerrillas, *id.*
 Periquito entre ellas, *id.*
 Ardid de guerra, *id.*
 El fresco de Jordán, *id.*
 La fuerza de voluntad, *id.*
 Receta para casarse, *id.*
 La marcha de los civiles, *id.*
 La sonámbula, *zarzuela.*
 El Teatro nuevo, *id.*
 Un perro grande, *id.*
 El gato en la ratonera, *id.*
 Hacer el caso, *id.*
 Brinquini, *id.*
 Amor á pedradas, *id.*
 Te espero en Eslava toman-
 do café, *id.*
 ¿Se puede? *id.*
 O. de L., *id.*
 Grandes y chicos, *id.*
 Vista y sentencia, *id.*
 La hija de la Mascota, *id.*
 Juanito Tenorio, *id.*
 Florinda ó la Cava baja, *id.*
 Tula, *id.*
 Santiago .. y á ellas, *id.*
 La liga de las mujeres, *id.*
 La plaza de Antón Martín,
idem.
 Manicomio político, *id.*
 A tí su-piramos, *id.*
 $1 \times 1 = 0$, *id.*
 La mancha de la mora, *id.*
 El grito del pueblo, *id.*
 Ki ki-ri-ki, *id.*
 El voto del caballero, *ope-*
reta bufa.
 Los enemigos del cuerpo,
zarzuela.
 Carmela, *parodia.*



PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.^a*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.